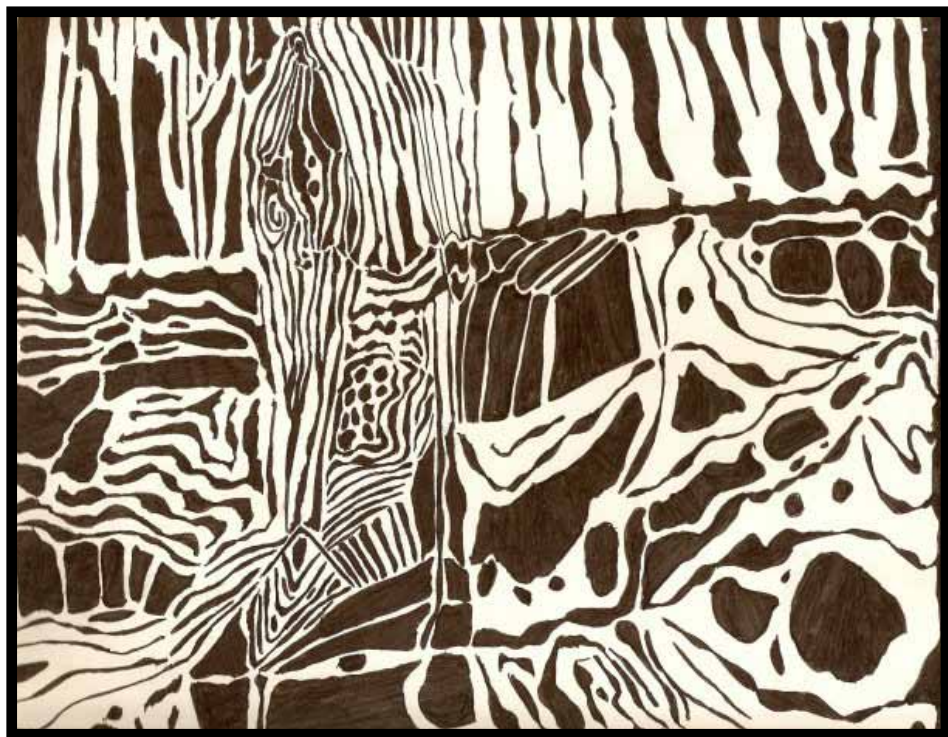


# **En un rincón de la calle**



**José Suñé López**



safe creative

1103288832406

INFO ABOUT RIGHTS

1

Veo mi tristeza prisionera  
en la boba sonrisa de autómata,  
mis lágrimas vertidas son ciencias sobre sus informes  
y como quieren quitarme la rabia.  
¡Que duros son estos tiempos!  
ya no podemos permitirnos nada.

Sobre la nieve veo la futura sangre,  
tras el vuelo, el sonido de un disparo.  
Sus templos sagrados  
son las podridas carnazas de los profetas.  
Lo más querido para mi está descompuesto  
bajo las botas de sus creencias.  
Alejándose tras los cerrojos,  
lo veo marcharse,  
sin libertad renuncia a su libertad,  
otra presa ha sido descuartizada.

2

Debajo del reino celestial

las ruinas reparten a sus seres implorantes.

Sin orgullo ya no se enfrentan a la muerte,

sumisos aceptan la mirada de los Ángeles.

3

La pureza destroza los tabiques nasales,

mientras los diamantes arrancan las arterias

de los brazos.

El abismo reposa en la eternidad

de la muerte.

Rompiendo el silencio,

las imágenes y los gritos:

El circo ha empezado.

4

Ciudades importunadas,

donde la savia es el fluir del comercio...

La juventud indolente, impaciente espera

en el trampolín del destino

para excluirse lanzándose

al frenesí del mejor de los abismos.

Mientras los que sobrevivimos,  
morimos de aburrimiento  
o decaemos ahogados  
por el fin de las ilusiones,  
descreídos y sabios  
sabemos amar esa chispa  
de esos ciertos momentos  
cuando se nos enjuvenecen los ojos:  
cuando arden las calles  
o los lechos de sudores ajenos se mojan.

¡Como deseamos esos momentos  
donde nuestro cuerpo es reapropiado  
por el amor del otro!  
¡Qué bonito ser dignos de ser colectivizados!  
Donde siendo el yo somos el nosotros.  
Donde somos nosotros siendo el tú y el yo.  
¡Como deseamos que el mundo sea nuestro  
y quepa en una mano  
para no necesitar nada más  
y arrojar por fin la piedra!

Cuando nuestro deseo está perdido  
y volvemos al cotidiano envejecer,  
vemos a los jóvenes subidos a nuestros propios abismos.  
Recordamos a los que se fueron,  
cuando en realidad todos nos hemos ido,  
cuando a todos nos han vencido.

5

Avanzando por las nocturnas sonrisas,  
describiendo a las hechiceras de la aurora,  
la traición se ha hecho ojeras  
y en los benditos garitos  
se bebe la mejor hiel  
y se huele la mejor sangre.

Revolcándome en la dulzura de la oscuridad,  
busco la gloria de las imponentes luces,  
el sueño ha sucumbido  
ante el encanto de la belleza imperecedera.  
Pero todo tiene una fecha de caducidad  
y yo sin reloj  
voy mirando números y tiempos.

La disipación me permite tristezas  
que las sonrisas amargan con flujos.  
Los aromas me rodean hasta extasiarme,  
el mejor perfume aparece tras una larga juerga,  
la mejor maravilla acaba en amor o pelea.

6

Origen y rencor

la mirada del camino,  
el surco del arado.

Sobre la piel no hay nada más deseado  
que el dolor placentero  
que la mente libera.

Tras la clarividencia no hay sufrimiento jamás deseado  
que el destierro que nos lleva  
a la herida de una conmoción que revienta:

Como locura, como violación, como grito, como guerra.

Las imágenes nos rodean mientras nuestros hijos  
son carnaza para los tiburones de los negocios.

La comida está pudriéndose  
en los almacenes de los santos.

El arte en ellos se conserva  
mientras todas las mejores sonrisas  
son engullidas por la Mercancía.

No es la tristeza lo que me hunde,  
es el sin sentido que me rodea,  
corresponderé a tus sueños  
con una pesadilla sedienta  
y una vez libres nuestros alientos  
vagaremos dueños de nuestras alegrías.

Nuestro viaje buscara el nacimiento del tiempo,  
donde los dominios del Caos  
saturan al Cosmos con los más cruentos placeres.

No quiero que entre nosotros haya misericordia,  
nuestro cariño es el vulgar líquido  
de la femenina eyaculación.

Nuestras miradas destruyen la mentira  
sin necesidad de recurrir al desesperado juramento.

Que nuestros caminos sean quebrados,  
accidentados cruces de ríos torrenciales.

Nuestras vidas se retuercen  
en el lecho preparado por el destino,  
ya nada tememos, la muerte es un ritual pudiente.

Sobre nuestras cabezas no hay iras celestiales,

ni regalos de la providencia.

Nuestra libre voluntad nos hace conscientes

que estamos en manos

del cadalso de los piadosos.

Nada ya nos importa.

De pie frente a su mundo

tenemos la verdad de la sonrisa

que insultará los delirios de sus poderes.

8

Que las dudas no nos siembren

el camino de temores,

una vez que decidamos,

ya no importan los errores.

Lo oculto esta para ser desvelado.

La ignorancia nunca se saciara con la sabiduría,

desaprovechados

jamás indagaremos ninguna abertura

por donde la muerte se nos escape

nunca será sin nosotros.

Nuestros corazones solo bombean sangre

mientras que nuestros oídos  
saben escuchar los sensibles gemidos.

Nos deshicimos de la venda  
de Dios sobre nuestros ojos,  
la vida no es un castigo  
y fallecer es un final lógico.

No importa ni el cuándo,  
ni el cómo.  
Sinceros para los abrazos  
estamos preparados.  
El destino no nos importa,  
el presente está olvidado.

9

La valentía y la dignidad  
esta en las fosas comunes,  
encerrada en los psiquiátricos y presidios  
recogiendo cartones,  
durmiendo borrachas  
en las húmedas calles.  
La cobardía sobrevive

ciudadana  
esclava y sumisa  
recogiendo las migajas  
del paraíso prometido.

10

El asalto del cruel amante  
se toma el tiempo  
sabiéndolo ya perdido.

Los años regalan  
las comisuras  
alrededor de tus labios.

Todo indica  
la felicidad de tantos años  
en el que has sonreído.

Él acaricia tembloroso tus canas,  
procurara que el placer no te falte.

Saber morir es saber vivir  
la enfermedad puede ser una buena acompañante.

11

Un pensamiento resurgirá  
como renacerá la rabia

telúrica contenida por los siglos  
del dormido volcán.

Tras la luz de sus ojos  
amanece despacio  
mientras las luces rojas  
van apagándose.

Entre las botellas  
y el prohibido humo  
los hombres en retirada  
se rinden ante su viento.  
Atrapados en la camino  
esperan el sueño como  
quien espera la muerte,  
renacer sin su abrazo no será fácil.

12

Protegido en las sombras  
por el brillante espectro,  
en los dulces sueños del niño  
aparece la bisabuela,  
anciana mitológica que con cariño  
protege entre las fiebres,  
tranquiliza mientras el pequeño duerme,

sentada en aquel rincón ilumina  
mientras llueve.

13

Con sangre están escritas  
las palabras del amante sobre los ríos de plata,  
en sus cascadas los anfibios crían por entre los cristales  
mientras en la tierra el Silencio espera la muerte de las estrellas.

Huyendo de la realidad los gorriones se esconden en la brea,  
entre las corriente del Índico se pudren los leones marinos,  
los cobarde rebuscan entre las rocas y playas  
entre tanto la blanca víctima asciende por el barrio.

La policía pasea vigilando los pacíficos cadáveres.

En las casas ya no duerme nadie:

los gusanos se han despertado.

La sangre lunar busca en cada hogar una lengua  
mientras en los bosque arden los placenteros montes.

Gritos rodean la negritud del día  
en el momento que la leche se derrama  
sobre el asfalto de la calle.

Bebiendo absenta disfruto de los acabados momentos,  
la belleza sinceramente será descuartizada  
mientras se diluye el terrón de azúcar.  
Llorando las mujeres cantan al alma  
cuando el viento limpia el cielo.  
El anochecer regresa.

14

Bordeando los abismos  
para jugar con los miedos  
que copulan con la muerte.  
El juego es el dilema,  
la respuesta será breve,  
dos navajas bailan entre los cueros  
buscando la danza del cuerpo opuesto,  
la sonrisa del fin asola el silencio  
un cadáver abrazado por el rojo ángel.  
Las cuentas ya están saldadas,  
no pillaran a nadie,  
todos somos inocentes.

15

Con los recuerdos fugaces como el aliento cansado de ti me despido, somos polvo de estrellas y en el universo nos encontraremos. (dedicado a Conchi)

16

De frente,

nuestras locuras.

Escondidos en los rincones, donde los lupanares

pueblan las oscuridades, buscamos la perdición

mientras nuestras sonrisas tapadas

se enfrentan a nuestros entrelazados alientos mientras hablan.

Estas calles no nos llevarán a ningún sitio,

encontrarte hace innecesario mi escondrijo,

La salvación abraza nuestros cuerpos,

ha llegado el fin del momento,

las pieles se funden en la inocencia

y el delirio nace sobre la fuente

mientras vomitas mi esperma.

Atravesando el pasillo, descubro la Vía Láctea,  
las galaxias a nuestros pies,  
viajamos por el tiempo.

Deformados por oír el murmullo del calor,  
nuestros sentidos ocultan el olor del centeno.

Ya no tengo objetivos,  
sin esperanza, la claridad  
se presenta en el alegre manantial  
que nace por entre tus piernas.

Distingo cuando unidas nuestras pieles  
el sosegado paraíso  
es cuando jugueteas con mis pies  
mientras dormito.

El cielo y la tierra se unen en una sonrisa,  
la luchas se une al placer  
mientras sufrir es enfermizo  
y entre tus dedos estoy sanado.

18

Perderse es fácil

cuando tu mirada atraviesa mis ojos,  
cuando tu sonrisa se deposita suavemente en mi memoria  
y mis labios temblando acarician tu piel desnuda  
que busca el calor de mi cuerpo  
en estas frías noches de blancos inviernos.

Las caricias arrullan

el precoz albor de la niebla del valle.

Entre los bosques, los salvajes animales

arrullan el caduco rocío.

El sol inicia su reinado.

Coronare de estrellas nuestro lecho,

mientras un jardín de rosas harán sangrar tus pechos.

19

La luna huye de la noche muda

para atrevida buscar al sol

sobre tu piel aceituna.

El aceite de tus labios

se derrama como dulce palabra

mientras en mi lecho

se adormece el valiente apogeo.

La inocente piedad ha sido  
de muerte herida,  
dentro de ti saludo,  
a los protectores del averno.

20

Quizás en un baile secreto  
buscare las heridas mortales  
en las narices del Diablo.

Quizás en las primaveras rotas  
anohecen los cristales hiriendo  
los vientres de las vírgenes intrigantes.

Quizás moriré agotado entre oxidados metales  
sobre las calles de drogados esqueletos.  
Sonreiré al vacío atravesando tus ojos,  
atrapando tú apego en un desolado renacimiento.  
Mientras con un golpe reventara la sangre de mis labios  
frente a las murallas de los oscuros uniformes.

Quizás despierte lejos de mi la suerte  
y para desgracia mía seas tú mi mejor amante.  
Quizás debilitado, arranque el oro  
a los amaneceres matando mariposas con ilusiones.

Arrollado por los ladridos siento despertar  
cubierto de llagas, enfermo y moribundo.  
La soledad sería bienvenida si el último jadeo en vida  
fuese gracias al juego de una boca.  
Imploran los mendigos miserias para seguir míseros,  
en la calle la inocencia a muerto devorada por las hienas,  
sonreímos a carcajada limpia viendo como el fuego  
golpea con su calor las esperanzas de los necios.  
En un trono de basuras reina una gran madre,  
protegidos sabemos que la tierra pronto dejara de respirar.

21

Desde el sur les arrancaron las carnes,  
las semillas del futuro caerán sobre tierra estéril.  
brillantes riquezas arrastraron los ríos desde los desiertos  
mientras lloran las silenciosas montañas con su vientos de sangre.

La luna se ahoga roja entre los negros pozos de petróleo:  
en una mano el pan, en otra la rabia.

Rodeados de mentiras lucha la valiente verdad  
escondida como piedra en la mano,  
en la otra la piel amada que dulce acaricia.

Las carnes golpeadas resurgirán gloriosas en rebeldía,  
entre cánticos las voces arden  
en calles donde las estrellas se alzan al viento.  
La canción protegerá a sus hijos,  
mientras mueren, sus huracanes alzan sonidos de esperanza.

Desde las dunas, hasta los ríos,  
desde los campos hasta las playas,  
desde los jardines hasta las ciudades,  
el gentío alza sus voluntades mientras desenfunda sus espadas.  
Hoy será el día de los pobres, por fin hoy nadie venderá petróleo.

22

Buscando una plaza tranquila  
para desgarrar el calor con el frío sentimiento.  
Golpear al tímido sol de invierno  
con una mirada inerte  
para lentamente regresar a los brazos  
de la temida mentida.

Disipada la presencia,  
rostros borrosos acechan temprano,  
desconocidos pisan el camino  
elocuente de la locura.

Con orgullo masoquista,  
desnudos, averiguan el placer  
sojuzgándose ante el amor.

La adoración nunca será suficiente,  
el tiempo se convierte  
en la materia del olvido.

Escope los recuerdos  
dentro de las fuentes  
donde los peces flotan muertos.

La piel desgarrada espera  
ansiosa el vinagre y la sal:  
es el momento final  
de la crucifixión.

Es una sonrisa seca y árida  
como su cuerpo lejano e inhabitable.

Por la suavidad viaja su ruda piel  
en el iniciático sentido  
del camino angosto  
hacia un ritual infatigable.

Desde sus ojos,  
las oscuras ruinas se recuerdan,  
escondidas preciosas cuevas  
donde los secretos se olvidan  
como palabras.

Soledades atrapadas con ambas manos  
mientras los licores de su cuerpo  
perfuman el lecho de los sueños.

Durante el alba es capaz  
de hacer que el mundo se adormezca,  
con la sensible dureza de sus gestos.

Sobre el barro germinan los colores  
congelando los delirios  
mientras acostados a sus pies  
duermen los perros.

Vendrán las sonrisas,  
también lloraran las jornadas,  
tus ojos romperán las desdichas  
o se cerraran en los dolores mudos.

La percepción se perderá más allá  
de los perdidos paraísos  
para recuperar el escurridizo  
tiempo del insolente río de la memoria.  
Nuestras mejillas se rozaran en estos últimos días  
con una esperanza desechada  
que sucumbirá ante placeres momentáneos.

Las imágenes del pasado se nos aparecen  
como fantasmas e ídolos  
en un desértico presente.  
Nuestra sabiduría nos hace cada vez mas idiotas  
mientras espero llenar mi rincón  
de tus preciados aromas.  
Los silencios se derriten en el calor de las presencias.  
Entre los juegos todo esta helado.

26

Indolentes

las calles cubren a sus habitantes.

El calor es sofocante,

del verano

las canciones

huelen a fritanga.

Las plazas vigiladas y los vigilantes

observados,

a mi lado una mujer pasa

y no puedo desviar los ojos.

27

Cuando el silencio es lo que rodea el infierno

mientras las criaturas de la Tierra buscan en las huecas calles

como romper la soledad en los duros hombros

de los amantes.

Tras los portales de la pobreza

el dolor ya no se esconde,

oscuridad vencida en los desaparecidos arcos

de gloriosas noches de juventud.

Montañas de ruidos  
han engullido a las noche de primavera,  
entre los humos y las caricias  
se desperdiciaron los mejores licores.  
Rojas telas cubrían hermosos vellos  
y los ríos blancos  
bañaban costas morenas.

28

Donde pisas  
florecerá una dulce miseria de recuerdos,  
lluvias que buscan olvidarte,  
tormentas amargas en las cuales yo sonrió.

Bajo el aliento de los desesperados  
florecerán las más idiotas palabras  
y por las mañanas  
los quejidos mentirán  
el pensamiento con inútil inocencia.

Cuando decidas volver,  
el tiempo todo lo habrá curado,  
miradas y sonrisas,  
y muchas carcajadas en los lavabos<sup>29</sup>

La tranquilidad se quedará como los sueños  
tras los cristales empañados por un frío aliento.  
El mundo se aleja poseído por la plástica  
y sedienta muerte.

Habitaciones vacías se suceden  
a lo largo de solitarias vidas,  
en la vejez la memoria de una vida  
es arrebatada por una longevidad avariciosa.

Se ampliarán las puertas de dorados cielos  
y en los ardientes montes resucitarán  
los deseos enterrados en olvidados cementerios.

Veo la tristeza en las calles  
nada más abandonar tu lecho.  
Creo que vestiré mis muñecas  
con el acero cortante  
del cual juegan los niños.

Desde las sombras las palabras  
imploran un lugar en el espacio,  
repartidas por el suelo  
su usurpado significado ya es indiferente.

Imágenes inertes sobre mentes escarlatas  
recrean las ratas que juegan en mi boca.

Miro las espaldas de los incendios milenarios,  
los dragones muerden la noche  
para perder su sentido.

La existencia se dura  
como estas paredes impolutas,  
sobre el blanco, solitarias,  
explotan las cabezas  
mientras los ojos por fin definitivamente  
se cierran.

30

Apiñados  
en la madrugada,  
tiene cojones que felices somos,  
sin sueño ni sueños,  
el carajillo y la cerveza.  
Ante las oscuras reinas desaparecidas  
las mesas son un desierto  
y las bebidas secan el habla  
mientras el Raval despierta

si es que ha dormido.

Tenemos nuestras sonrisas,  
muy poco dinero,  
muchas ganas de estar juntos.  
Mi desayuno un beso tuyo,  
por fin es el finde que podemos  
salir juntos.

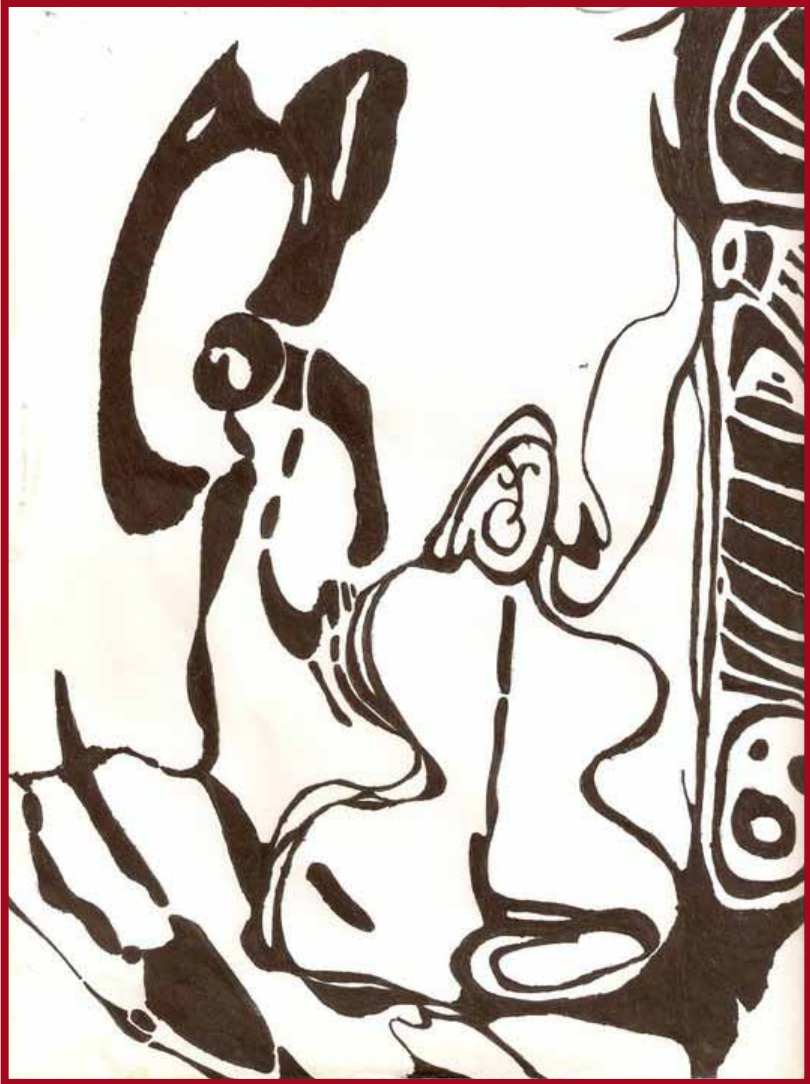
31

Desde nuestros alientos con tranquilidad  
el deseo nos envenenara y respiraremos  
con pasión ahogada  
mientras nuestras garras rasgaran la noche  
a través de nuestras pieles para enloquecer  
en milenarias leyendas.  
Somos un nacimiento,  
somos mortales  
que blandiendo sus defectos  
se encaran a los mas bellos dioses del Olimpo,  
y felices dormiremos  
acurrucados  
en futuros atardeceres  
descansando de los lubricados juegos

del océano  
con sus continentes.

32

Las consecuencias son inesperadas, experimentare,  
a pesar del futuro,  
a pesar de la cobardía,  
la espada de Damocles siempre esta preparada,  
partimos inconscientes  
y alegres desde nuestra rebeldía  
no me importara ser decapitado...  
Puestos los pensamientos en charcos,  
son la sangre de toda revuelta,  
esos ríos humanos que pronto  
serán despedazados  
por los tanques y bombarderos  
del bien común



contacto

odo37jsl@gmail.com

<http://elparpadoenelfuego.blogspot.com/>